

- Moreno D., R. H. (1993). *El caballero de la invicta*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial.
- Mujica, E. (1984). *Bogotá de las nubes*. Bogotá: Editorial Tercer Mundo.
- Niño M., C. (2003). *Arquitectura y Estado. Contexto y significado de las obras del Ministerio de Obras Públicas. 1905-1960*. Bogotá: Universidad Nacional.
- Osorio L., J. O. (1952). *El día del Odio*. Buenos Aires: Ediciones López Negri.
- Pérgolis, J. C. (1986). *Lo clásico en arquitectura*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rama, A. (1984). *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte.
- Rodríguez F., J. (1997). *El carnero*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Romero, J. L. (1976). *Latinoamérica, las ciudades y las ideas*. México: Siglo veintiuno.
- Romero, M. G. (1990). *Bogotá en los viajeros extranjeros del siglo XIX*. Bogotá: Villegas Editores.
- Serres, M. (2004). *Los cinco sentidos. Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*. Bogotá: Taurus.
- Vargas L., J. (1990). *La sociedad de Santafé colonial*. Bogotá: Centro de Investigaciones y Educación Popular.
- Steuart, J. (1989). *Narración de una expedición a la capital de la Nueva Granada y residencia allí de once meses*. Academia de Historia de Bogotá. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

ESPACIOS CRIOLLOS. Una Investigación sobre Barranquilla¹

Antonio di Campi*

«Nosotros reclamamos para todos el derecho a las zonas grises» Édouard Glissant²

Resumen

Este artículo da cuenta de una investigación realizada desde principios de enero a finales de mayo de 2009, en la ciudad caribeña de Barranquilla, enfocándose en particular en las partes de la ciudad cercana al río Magdalena, y explorando las diferentes maneras en las que se establecen relaciones entre ellas. Este ejercicio de análisis urbano no se ha conducido de acuerdo a la manera lineal tradicional de análisis y proyecto, sino que se ha enfocado más hacia el lado del proyecto, esasperando su carácter de herramienta de investigación espacial.

Para realizar este objetivo, la investigación se apoyó en la voluntad de algunas instituciones urbanas, para proveer a la ciudad y sus partes cercanas al río, de un sistema de equipamientos correspondientes a una expo y a una feria. Las características de las posibilidades espaciales han sido exploradas desde la proyección e investigadas para entender la capacidad que ellas tienen para ayudar a redefinir la relación entre la ciudad y el río Magdalena, con su red de canales y su traza urbana incierta de arroyos, correspondiente a un sistema de calles urbanas perpendiculares al río. El desarrollo de esta investigación se enfocó en tres temáticas principales que juntas constituyen, más allá del resultado del proyecto, quizá el resultado más relevante de esta investigación. Estos tres grupos, organizados aquí alrededor de tres imágenes, identifican algunos de los temas desde los cuales se propone el proyecto de transformación de la ciudad frente al río: "lugares de excepción", "espacios anfíbios" y "cosmo-plantación".

Palabras clave: Diseño Urbano, Urbanismo Cultural, Expo, Frente de río, Paisaje, Cohabitación.

¹ Artículo producto de la investigación "Recalificación de los bancos urbanos del río Magdalena en Barranquilla". Università degli studi "Gabriele D'Annunzio" di Chieti, facoltà di Architettura di Pescara, en colaboración con la Universidad de La Salle de Bogotá, Facultad de Ciencias del Hábitat, Municipio de Barranquilla y la Corporación Universitaria de la Costa, CUC. 2009.

² Glissant, Edouard (2007). *Poética della relazione*, Quodlibet, Macerata-Italia.

* Nacido en Ortona-Italia en 1970. Es arquitecto, doctor de investigación en urbanismo y actualmente es docente de medio tiempo del curso Territoire et paysage de la Escuela Politécnica de Lausana, Suiza, y de Diseño de Urbanismo en el Politécnico de Turín. Ha sido profesor visitante en la Universidad de La Salle, Facultad de Ciencias del Hábitat de Bogotá; y desempeñó su labor docente también en las Facultades de Arquitectura de Ascoli Piceno, Pescara, Turín.

Su campo de investigación se estructura alrededor de tres ámbitos temáticos: estudios de relación entre proyecto urbano y proyecto de paisaje (en particular en los fenómenos de dispersión de asentamientos). Otro tema son las formas y los temas del proyecto urbano y ambiental en la ciudad latinoamericana y, finalmente, el tema del proyecto de los paisajes de costa, en su articulación y definición de espacios agrícolas, infraestructuras ambientales y prácticas del turismo.

Entre sus publicaciones: *Interfacce costiere* (Kappa, Roma, 2006). *Strategie e pratiche del progetto urbanistico* (Franco Angeli, Milano, 2008). *La città dopo la crisi* (List, Barcelona, 2010) y *La ricostruzione del Crystal Palace. Per un ripensamento del progetto urbano* (Quodlibet, Macerata, 2010).

E-mail:antonio@dcfstudio.191.it

Recepción: 25 de mayo de 2011

Aceptación: 10 de junio de 2011

CREOLE SPACES. An investigation about Barranquilla.

Abstract

This article reports an investigation conducted from early January to late May 2009, in the Caribbean city of Barranquilla, focusing in particular on those parts of the city close to the Magdalena River, and exploring the different ways in which the city and the river set relationships between them. This urban analysis exercise has not been conducted according to the traditional linear process analysis-design, but has focused more on the side of the project, exasperating its character of space research tool.

To achieve this objective, the research relied on the willingness of some urban institutions to provide the city and parts close to the river, a system of facilities like an expo and fair. The characteristics of the spatial possibilities of these facilities have been explored from the projection and investigated to understand the ability they have to help redefine the relationship between the city and the Magdalena River, with its uncertain network of street-canals corresponding to an urban street system perpendicular to the river. The development of this research focused on three main topics that together constitute, beyond the outcome of the project, perhaps the most significant result of this investigation. These three groups, organized around three images here, identify some of the issues from which the project intends to transform the city waterfront "exception sites", "amphibians spaces" and "cosmo-plantation".

Keywords: urban design, cultural urbanism, expo, river waterfront, landscape, co-habitation.

Lugares de excepción. El primer conjunto de cuestiones tiene que ver con las condiciones y modalidades operativas, técnicas y económicas del proyecto de una Expo y de una Feria. Se trata de un conjunto amplio con investigaciones y experimentaciones espaciales propias de la tradición moderna y contemporánea y que evidencian el carácter de *modelo*³, es decir el campo de experimentaciones para la definición de modelos urbanos que el proyecto de este tipo de espacios siempre ha tenido, soportando la reflexión en torno a estrategias de construcción de la ciudad como lugares de excepción, retomando y extendiendo de esta manera algunas reflexiones de Giorgio Agamben⁴.

El proyecto de una Expo o Feria pone al centro los caracteres económicos y culturales de una ciudad y un territorio, y esto permite observar algunas prácticas de éxito para la ciudad y el territorio contemporáneo en donde la cultura, la identidad y el patrimonio de un conjunto urbano y territorial dado se ponen al centro del discurso y de las estrategias de transformación de la ciudad. En este sentido, este tipo de equipamientos se pueden considerar como un instrumento privilegiado de particulares formas de urbanismo cultural, es decir, en donde la cultura y el patrimonio identitario de un cierto contexto se vuelven temas centrales en las estrategias de gobierno y desarrollo urbano y territorial: se trata de estrategias de modificación y construcción del espacio urbano, perseguidas a través de políticas por imágenes, que llevan ya más de 20 años en el debate interno a nuestra disciplina.

Espacios anfibios. El segundo grupo de cuestiones emerge de la confrontación con los caracteres ambientales –además de los sociales– de los territorios y riberas urbanas del Magdalena, que en este tramo cercano a la desembocadura presentan un carácter particularmente acentuado de porosidad respecto a la posibilidad de atraer usos, materiales urbanos y prácticas de uso heterogéneas y anfibias, desde el punto de vista de sus prestaciones ambientales y materiales.

Esta condición ha llevado históricamente a instituir relaciones entre ciudad y río me-

³ Monclus, Javier (2007). *Exposiciones internacionales y urbanismo*. El proyecto de Zaragoza, 2008. Barcelona: Ediciones UPC.

⁴ Agamben, Giorgio (2003). *Lo stato di eccezione*, *Bollati Boringhieri*, Turín. "Estado de excepción" es una locución que Agamben utiliza para nombrar todas aquellas situaciones que se presentan como humorales en el ordenamiento jurídico. Los actores adquieren en este caso una especie de invisibilidad: huyendo de la condición efectiva de la norma, ya no son reconocidos por el sistema. No se trata de una forma de anulación de la eficacia de la norma, sino de una verdadera suspensión del derecho, de una ausencia de coordenadas.

diadas a nivel espacial, indirectas y difíciles para entender⁵. El proyecto en contextos de tal naturaleza nos lleva entonces a tener una cierta posición crítica frente a estrategias de proyecto de litorales urbanos: espacios de margen particularmente sensible y a la vez estratégicos por las atenciones que sobre ellos se arrojan, respecto a la capacidad que tienen para redefinir la imagen de la ciudad ribereña. Representan además una posibilidad de constituirse *lugar del proyecto* particularmente permeable en el absorber imágenes y soluciones espaciales exitosas experimentadas en otros contextos.

Cosmos-cultivo. La imagen es de Édouard Glissant, estudioso que más que otros contribuyó a la reflexión en torno a las características del espacio y de la sociedad del Caribe, describiéndola a través de la metáfora del *cosmos-cultivo*⁶. Esta imagen se utiliza en sentido analógico, es decir, trasladándola desde el campo de los estudios sociales para poder así describir el tercer grupo de cuestiones que trata de las condiciones prácticas del proyecto urbano en el contexto latinoamericano y caribeño en particular. Contexto que según Glissant, puede verse como un “prefacio” al modelo americano.

Se trata de lugares en donde la tradición colonial de construcción de territorios y del espacio urbano es subrayada por la persistencia de lógicas *auto-coloniales*, es decir, por la importación de imágenes, paisajes, modelos espaciales traídos de otros lugares, según el deseo de instituir una adhesión perfecta entre modelo espacial y comunidad, entre el paisaje importado y las prácticas sociales que eso puede admitir. Estas lógicas conllevan a la construcción de una ciudad organizada por burbujas, con espacios controlados y lisos; *transparentes*, caracterizados por una luz deslumbrante⁷, inesperadamente *violentos*⁸; en donde los espacios abiertos se presentan como los más fatigosos, hostiles y débiles, respecto a su capacidad de constituirse como espacios de relación y más en general en su articulación con el espacio urbano. Se trata de espacios extremadamente densos de usos y actividades y sin embargo, persis-

5 En ese sentido la intención de la Administración de instituir relaciones directas entre ciudad y río, de construir nuevas centralidades en estas áreas periféricas según el eslogan: “Barranquilla vuelve al río”, resulta ser un recorrido particularmente deslizante.

6 Glissant, Edouard (2007). *Poética della relazione*. Quodlibet, Macerata.

7 Zambrano, María (1969). *Pensamiento y poesía en la vida española*. In: *Obras Reunidas*. Madrid: Aguilar.

8 Es decir, construidos según las intenciones propiamente modernas. Para este tema: Antonio di Campi. *Un progetto ambientale dal carattere distruttivo* en: Meyrin, *progetto e modificazione dello spazio moderno*. Franco Angeli, Milán, 2009.

tentemente residuales dentro de una estructura urbana que se parece a una espuma.

Se pone en este caso la cuestión de qué actitud tener frente a este proceso de construcción de la ciudad del Caribe⁹ y de sus espacios abiertos en particular. Abarcar este problema permite declararse, extendiendo el sentido y explorando la fertilidad a la hora de abordar estrategias de proyectos de espacios de relación al concepto de espacio criollo que, según Glissant, está conformado por una característica de opacidad, que él define como “aquel que protege lo distinto”, y que es la condición que permite el instaurarse de una relación.

LUGARES DE EXCEPCIÓN

“Las exposiciones internacionales se convirtieron en modelos, adoptando un urbanismo visionario como componente principal de sus estrategias, mostrándose como ejemplos de organización urbana y proporcionando en sus pabellones visiones panorámicas de las ciudades del futuro”¹⁰.

“Para prevenir el desastre de una eventual disminución de las visitas sobre las previsiones, los organizadores comenzaron a centrarse en el ocio popular. Esa tendencia fue creciendo en la década de 1880 hasta que se convirtió en un factor socioeconómico dominante. Hacia 1890, la situación había cambiado totalmente (...). Las llamadas alta-cultura y cultura popular se mezclaban libremente en un entorno en el que todas las reglas parecían haberse suspendido temporalmente. Hacia 1900 la educación, el comercio y la propaganda se presentaban como actividades lúdicas. Como se ve, la integración entre educación y ocio, el edutainment, no es del todo nueva”¹¹.

El proyecto de una Expo y más en general de espacios expositivos ocupa una parte relevante en la investigación sobre los materiales urbanos “complejos”¹², que son propios de la ciudad moderna y contemporánea. Se caracterizan por la condición constitutiva de inestabilidad, incierta, mutable. Una Expo, así como una feria se presenta de caso en caso bajo distintas formas, combinando a veces distintos materiales, usos y posibilidades. Es como un espejo de las investigaciones y lecturas

9 Aunque Barranquilla no es el resultado de una fundación colonial, repropone de todas maneras las lógicas de construcción espacial y no representa desde el punto de vista de la configuración y prestación de sus espacios abiertos una excepción.

10 Sorkin, Michel (1992). *See You in Disneyland*, en M. Sorkin (ed.). *Variations on a Theme Park*. The New American City and the End of Public Space, Hill and Wang, Nueva York.

11 Greenhagh, Paul. *Ephemeral vistas: The Expositions Universelles, Great Exhibitions, and World's Fairs, 1851-1939*, Manchester, Manchester University Press, 1988 in: Monclus, Javier (2007). *Exposiciones internacionales y urbanismo*. El proyecto de Zaragoza, 2008. Barcelona: Ediciones UPC.

12 Aquí está presente la combinación de más materiales sencillos, como espacios expositivos fijos, espacios verdes, actividades comerciales y servicios.

urbanas contemporáneas. Se conciben como burbujas, "esferas"¹³, ya sea desde el punto de vista espacial así como de las prácticas sociales admitidas en ellas. Estos espacios podríamos considerarlos como *lugares de excepción*, en cuanto marcados por un particular *estado de excepción*¹⁴, en donde algunas prácticas son legítimas y otras menos, y en donde nos movemos como dentro de un parque y un contexto-máquina controlada y eficiente, similar a un ecosistema artificial. Esta condición define estos objetos como aquellos materiales urbanos privilegiados por la tradición del proyecto moderno dentro del proceso de construcción de la ciudad contemporánea, siendo la ocasión para experimentar arquitecturas, modelos espaciales, ideas de ciudad, innovaciones.

Ver un "Gianobifronta". Observar las experiencias urbanísticas ligadas a eventos como las Expo's y las Ferias constituye entonces un área de investigación y un laboratorio sobre episodios relevantes de proyectación y transformación de la ciudad, a través de la cual es posible leer los temas y los problemas de la investigación urbanística y arquitectónica de aquel momento; en particular leer las Expo's permite enfocar grupos aparejados de temas y cuestiones aparentemente en contradicción. Las exposiciones internacionales se ven tradicionalmente como la expresión del poder de las naciones, como momento de celebración del progreso tecnológico y del despliegue de los modos de producción industriales. Estos lazos fuertes y directos entre tipos de espacios y lógicas económicas y productivas de la edad de la máquina¹⁵ se pueden encontrar por otros lados. Al mismo tiempo la Expo representa el paradigma de lo efímero, del espectáculo, de la fiesta: una visión que pertenecía ya a Walter Benjamin, quien sostenía que las exposiciones universales eran episodios efímeros, lugares de peregrinación hacia la *marioneta de las mercancías*.

El urbanismo cultural, la lógica del comercio de la imagen de la ciudad o del *city branding* y los proyectos estratégicos asociados a un evento como puede ser una Expo, muchas veces son entendidos como respuestas al contexto económico mundial neoliberal y a la creciente competitividad entre ciudades, propia de las economías urbanas globalizadas. Al mismo tiempo, desde el punto de vista de los actores invo-

¹³ Sloterdijk, Peter (2005). *L'ultima sfera*. Roma: Carocci.

¹⁴ Agamben, Giorgio. *Op. cit.*

¹⁵ Pone el problema de un eventual anacronismo de su persistencia en un contexto actual económico y social moldeado por la acción de los medios de comunicación.

lucrados en un proceso de realización de una Expo, se ven como una parte de los procesos de regeneración urbana, como sujetos catalizadores de otros proyectos gracias al impacto físico importante. Son ocasiones que portan acciones con recaídas reales, tangibles, positivas y duraderas en el entorno urbano y sus economías.

En general, es posible afirmar que si los aspectos técnicos y comerciales refuerzan el carácter efímero de las exposiciones, los temas ponen el acento sobre los aspectos más permanentes y estables de las mismas y sobre sus posibles recaídas. Es dentro de esta lógica entre efímero y permanente, entre tecnológico y comercial, entre progreso y cultura, que se ponen luego las diferentes estrategias urbanas de las Expo's.

Modelos. Las arquitecturas y las implantaciones espaciales propuestas en las distintas Expo's han sido objeto de numerosos estudios, entre otros de Michel Sorkin¹⁶, quien reconoce un carácter de modelo a las investigaciones urbanas y arquitectónicas de este tipo de espacios, que él reconoce en su rol de modelos formales para el proyecto de la ciudad moderna.

En particular en las primeras experiencias de Expo's y ferias de la era moderna exponer quería decir *contagiar*, difundir, transmitir los mensajes de los nuevos milagros de la mecánica, de la medicina de los fertilizantes: los nuevos materiales como los ascensores y los automóviles. En este escenario la arquitectura ha jugado un rol simbólico a la par de los productos expuestos.

En las primeras Expo's toda la implantación expositiva se articulaba alrededor de algunas arquitecturas simbólicas como palacios, torres, edificios singulares y monumentales. Este conjunto luego vuelve a redefinirse como el espacio contenedor recogido y protegido, el entredicho "recinto", cuya distinción con las partes accesorias del área expositiva es resultado de la creciente diversidad y de las exigencias expositivas de las distintas topologías de atracciones y, por ende, de la demanda de espacios dedicados a la pura actividad expositiva.

Esta evolución espacial corresponde a un aumento de los flujos de un público más atento a los contenidos culturales y científicos y que no pone mucha atención a los productos industriales como tales. Se trata de clases medio-altas deseosas de co-

¹⁶ Sorkin, Michel (1992). See You in Disneyland, en M. Sorkin (ed.). *Variations on a Theme Park. The New American City and the End of Public Space*. Nueva York: Hill and Wang.

nocer a través del consumo de imágenes, otros lugares y países, seducidas por lo ecléctico, los exotismos y las sorpresas arquitectónicas. Este traspaso desde el monumento hacia el recinto aislado del entorno urbano comporta una tercera dimensión de inclusión, realizada a través de la inserción de procesos de regeneración urbana casi siempre correspondiente a proyectos de expansión, por medio de los cuales un evento definido en el tiempo toma la forma de una parte duradera de ciudad, de un proyecto urbano cuya realización se caracteriza por factores de incertidumbre y que requiere la colaboración de numerosos actores para su realización y gestión. De esta manera las Expo's, al igual que otros eventos de atracción turística y de público, por sus efectos competitivos a escala global y local y por las capacidades de atraer robustas inversiones financieras, entran en el grupo de aquellas oportunidades urbanísticas como un instrumento en grado de promover un programa de realización de infraestructuras y equipamientos urbanos en la ciudad anfitriona. Atraen inversiones privadas que por lo contrario serían inalcanzables. Las tendencias recientes en el proyecto de una Expo y feria evidencian una mayor inversión proyectual en la imaginación temática, en la definición arquitectónica de contenedores y sobre todo en el diseño del espacio público que se ve como elemento en grado de favorecer y controlar las transformaciones y modificaciones posteriores y el proyecto de suelo como elemento en grado de tener imágenes integrales de la ciudad. Además infraestructuras, ecosistemas, movilidad y espacios públicos: todo esto corresponde a una serie de *políticas de imágenes* y de regeneración urbana que arranca en el siglo XIX.

Las Expo's históricas. Parques, museos, progreso tecnológico. Las Expo's del siglo XIX, hasta los años 30 del siglo XX se ven tradicionalmente como el reflejo del desarrollo del capitalismo, del nacionalismo y del imperialismo. Por lo general es posible considerar estas primeras Expo's como plataformas para reforzar el prestigio nacional y de las ciudades anfitrionas. En estos casos casi siempre no hay una correspondencia directa entre la amplitud de las superficies expositivas y la ciudad, que parece más bien relativa. Se realizan Expo's pequeñas en los primeros casos de Londres y París (10-15 hectáreas); mientras que en ciudades menores como Saint Louis o San Francisco ya se alcanzan las 500 hectáreas. En estas primeras exposiciones es posible ver unos temas y retóricas comunes: los progresos tecnológicos y de producción industrial, la paz y los desarrollos del mercado y de la tecnología, las utopías

de posibles formas urbanas. Solo con el cambio de siglo se nota una variación en los contenidos: "no se busca la evasión de la realidad a través del mito del progreso sino por medio de la creación de un entorno fantástico"¹⁷.

A partir de su mayor o menor centralidad urbana, de sus características morfológicas, de los usos preexistentes, es posible observar cómo la expresión de dimensiones similares puede tener planeamientos y características diferentes y tener reflejos muy distintos sobre las transformaciones urbanas que se generan a partir de la Expo.

Si en las primeras experiencias se buscaba la creación o la consolidación de equipamientos públicos a escala urbana como parques y jardines y luego museos, la inversión creciente realizada en las Expo's que siguieron se dirige más bien hacia la creación y mejoramiento de infraestructuras urbanas: es posible reconocer una atención cada vez mayor hacia la maximización del retorno económico de los capitales invertidos en la organización y realización de una Expo.

"Centenares de miles de visitantes puestos a un choque estético y cultural"¹⁸.

Observando las arquitecturas hacia el final del siglo XIX se aprecia una pérdida de peso de la ingeniería a favor de la arquitectura. Esto coincide en Europa así como en América con el afirmarse de los movimientos para el embellecimiento urbano, como el *City Beautiful*. La tendencia a ir más allá de formas espectaculares de los pabellones particulares, hacia un proyecto del ambiente o *paisaje* de la Expo está ligada a una mayor preocupación por parte de los promotores para factores de atracción del público. Ejemplos de esta fase son Chicago o París; mientras que a los comienzos del siglo XX se observa una afirmación de los principios del pintoresco que se puede constatar en unas grandes Expo's estadounidenses, como la de San Diego de 1915.

	Visitas (mill)	Tamaño (ha)	Emplazamiento y usos previos	Legado construido	Impacto urbanístico
Londres 1851	6,0	10,4	Hyde Park	Crystal Palace	Marginal
París 1855	5,16	15,2	Cours La Reine		Mejora de espacios públicos
Londres 1862	6,1	12,15	Kensington Gardens	Victoria & Albert Museums	Área de museos de Kensington

¹⁷ Greenhagh, Paul. *Op. cit.*

¹⁸ Manieri-Elia, Mario. Per una città "imperiale". Daniel H. Burnham e il movimento City Beautiful. In: Ciucci, Giorgio (1973). Francesco Dal Co, Mario Manieri-Elia, Manfredo Tafuri. La città americana dalla guerra civile al New Deal. Roma-Bari: Laterza, Roma-Bari.

París 1867	15	68,7	Champ de Mars		Mejora de espacios públicos
Viena 1873	7,2	233	Prater	Parque y mejora del frente fluvial	
Filadelfia 1876	10	115	Fairmount Park	Parque y mejora del frente fluvial	
París 1878-9	16,1	75	Champ de Mars	Palais Trocadero	Mejora de espacios públicos
Glasgow 1888-9	5,7	28	Kelvingrove Park	Museos	Parque
Barcelona 1888	1,2	46,5	Parque de la Ciudadela	Museos	Parque
París 1889	32,2	96	Champ de Mars	Torre Eiffel	Infraestructuras
Chicago 1893	27,5	290	Jackson Park	Museo de la Ciencia	Parque y metro
París 1900	50,8	50,8	Champ de Mars	Grand et Petit Palais y Pont d'Alexandre III	Área de museos y metro
St. Louis 1904	19,6	500	Forest Park	Edificios públicos	Parque
Lieja 1905	7,0	70			
Zaragoza 1908	0,5	10	Huerta de Sta. Engracia	Edificios públicos	Ensanche central
Gante 1913	9,5	130			
San Francisco 1915	19	635	Waterfront 4 Km.	Palace of Fine Arts	Mejora del frente fluvial
Londres 1924-5	27,1	86,4	Wembley	Estadio	
Sevilla 1929	0,8	134	Centro este	Edificios públicos	Parque y extensión central
Barcelona 1929-30	1,73/2,5	118	Montaña de Montjuic	Museos	Parque y metro

Las Expo's en la era de la modernidad. Cultura, entretenimiento, proyecto urbano, equipamientos y regeneración urbana. Con la crisis financiera de 1929 y el desarrollo de las tecnologías de comunicación a distancia se impone la idea que los progresos de la industria y de la técnica requieren ser presentados dentro de un discurso cultural más amplio, dentro de un plan o contexto común; la crisis económica y financiera se traduce en una disminución del mito del progreso y en un deseo general para la creación de ambientes fantásticos. Objetivo de las Expo's se vuelve entonces el aspecto lúdico, el entretenimiento.

Las Expo's que van desde los años 30 hacia el final de los 80 se inscriben dentro de estrategias más pragmáticas atentas a las recaídas urbanas, y se ponen como elementos de sostén para unas determinadas operaciones que las ciudades que hospedan las Expo's ya tienen programadas o planificadas. De esta manera, manifiestan entonces una mayor atención hacia estrategias propiamente urbanísticas. En este contexto de depresión económica generalizada, los proyectos para las Expo's se caracterizan por la casi total ausencia de los pabellones móviles que hasta ese entonces se veían como elementos principales, que fueron cambiados por otro tipo de proyectos más rentables. Todavía tenemos ejemplos de reconversión o conservación de museos o construcción de nuevos parques. Sin embargo, en este periodo la

legitimación de la Expo se sienta en los beneficios económicos realizados gracias a las inversiones. En esta fase, los sitios escogidos en las ciudades para hospedar una exposición son bastante heterogéneos, pues van desde los tradicionales parques hasta los terrenos en estado de abandono o en espera de transformación. Aunque resisten tradiciones compositivas Meaux Art, reconocibles para trazados basados en grandes ejes que establecen simetrías y puntos de vista más o menos monumentales, se van difundiendo trazados de formas más libres: recintos que se inscriben de manera distinta en la estructura urbana, ligados en manera directa a los nuevos sistemas de transporte público. Las renovaciones de lenguaje y espaciales son evidentes en el ámbito arquitectónico y luego también en el urbanístico. Es el caso del pabellón de Alvar Aalto para la Expo de Nueva York de 1939 o de Le Corbusier para Bruselas en 1958. Tan solo a comienzo de los 60 del siglo pasado empieza una experimentación de nuevas implantaciones espaciales innovadoras. Este proceso comienza con el Festival de Londres de 1951 y luego con la Expo de Montreal de 1967 y Osaka en 1970.

	Visitas (mill)	Tamaño (ha)	Emplazamiento y usos previos	Legado construido	Impacto urbanístico
París 1931	32	55,2	Vincennes	Museos	
Chicago 1933-4	38,8	170	Frente Lago Michigan		Park Harbour
Bruselas 1935	20	148	Parque Heysel Plateau		
París 1937	31,4	105	Champ de Mars	Palais de Chaillot	Área de museos
Nueva York 1939-40	45	500	Flushing Meadows	Queens Museum	Flushing Meadows Corona Park
Londres 1951	8,5	11	South Bank	Royal Festival Hall	Regeneración del South Bank
Bruselas 1958	41,5	200	Parque Heysel Plateau	Atomium	Heysel centro de exposiciones
Seattle 1962	5,6	30	Área del centro este	Pacific Science Center	
Spaceneedle	Renovación del centro urbano				
Nueva York 1964-5	51,6	500	Flushing Meadows	Stadium, State Pavilion	
Hall of science	Regeneración del Corona Park				
Montreal 1967	50,3	400	Riverside Islands	Biosphere	Infraestructuras
San Antonio 1968	6,4	36,8	Riverside	Paseo del río	Regeneración del frente fluvial
Osaka 1970	64,2	351	Suita Newtown		Parque cultural
Spokane 1974	5,6	40	Frente fluvial	Centro de convenciones	Regeneración del frente fluvial
Knoxville 1982	11	28,8			infraestructuras
New Orleans 1984	7,3	32,4	Frente fluvial	Centro de convenciones	Regeneración del frente fluvial
Tsukuba 1985	20,3	103			Scientecity
Vancouver 1986	22,1	70	Centro Urban False Creek	Canada Palace	Regeneración del frente fluvial
Brisbane 1988	18,5	40	South Bank Rio Brisbane	Centro de convenciones	Parque temático

Las Expo's en la era postmoderna y de la globalización. Economía cultural, planificación estratégica, espectacularización y usos post-Expo. Las Expo's de la era postmoderna responden de manera contundente a las lógicas del marketing y de la promoción urbana: en particular los años 90 ven la aparición de un renovado interés hacia grandes eventos como género cultural y también como nueva atención hacia aquellos espacios para los eventos expositivos. En estas experiencias es posible ver una reformulación del tradicional paradigma culturalista asociado a las Expo's que en los episodios más recientes se une a una particular visión historicista que mira a enfatizar la dimensión formal de la ciudad y de su patrimonio, y una tematización de las identidades urbanas a través de la creación de imágenes espectaculares y vendibles.

La proliferación de las arquitecturas de autor se inscribe en esta dinámica y es un elemento estratégico de este redescubrimiento de la cultura de las ciudades operada por medio de la puesta en valor de la historia urbana y de su patrimonio, fuente estratégica de crecimiento para una economía urbana que ya se puede identificar más bien como una economía cultural. En este proceso en donde el consumo cultural juega un papel primario, los grandes proyectos para equipamientos adquieren el rol de grandes íconos mediáticos.

En ese sentido, muchos de los proyectos recientes de las Expo's tienen como modelo, reinterpretando, los parques temáticos¹⁹, a los cuales es pertinente asociar equipamientos que puedan compartir la misma lógica espacial, como los parques tecnológicos y científicos.

En este nuevo contexto es el tema de la definición de los usos post-Expo que se vuelve central y en los últimos años, es la previsión en el uso post-evento la que determina el éxito o el fracaso de la candidatura de la ciudad. Otra estrategia corriente es pensar la Expo como una exposición permanente, en donde se conserva la mayoría de las estructuras del recinto para usos educativos o lúdicos, dentro de un espacio pensado como un parque temático. Se trata en realidad de una tendencia dominada más

¹⁹ Es posible pensar en dos modelos prevalentes, uno basado en la prominencia del proyecto de los espacios abiertos, vistos como elementos en grado de ordenar el conjunto de las posibles realizaciones, del espacio público como referente y elemento de proyecto privilegiado. Es el caso por ejemplo, de la Expo de Lisboa de 1998; el otro modelo reconoce un rol de primer plano a las arquitecturas particulares, a su capacidad de configurar espacios urbanos de calidad así como se puede ver en el caso de la Expo de 2008.

por el deseo de contener los costos para los países participantes y de construir una imagen más unitaria del sistema expositivo, para evitar el efecto zoo-arquitectónico. Esta tendencia es evidente en particular en los recientes proyectos de Expo para ciudades medianas como Trieste, Salónica y Zaragoza.

	Visitas (mill)	Tamaño (ha)	Emplazamiento y usos previos	Legado construido	Impacto urbanístico
Paris 1989	---	130	Riberas del Sena/ Bercy-Tolbiac		Regeneración del frente fluvial
Sevilla 1992	41	215	Isla de la Cartuja/ Guadalquivir	Infraestructura y parque tecnológico	Infraestructura y parque tecnológico
Taejon 1993	14	50	Parque Heysel Plateau		
Lisboa 1998	10	61/350	Riberas del Tajo	Oceanario, oficinas y equipamientos	Regeneración del frente fluvial y nueva área residencial
Hannover 2000	18,1	160	Feria comercial	Equipamientos y ampliación de la feria	Parque, viviendas, infraestructuras de transporte
Londres Millenium 2000	6,5	35/77	Greenwich (área degradada)	Millenium Dome	Regeneración del frente fluvial y nueva área residencial
Suiza 2002	10	17 Neuchatel 18 Biel 39 Murten 17 Yverdon	Frente lago Neuchatel	La nube	Marginal
Barcelona Forum 2004	3,3	50/320	Frente litoral y río Besos	Control de convenciones	Regeneración frente litoral y nueva área residencial
Aichi 2005	22	173	Kaishoforest		Eco-park
Monterrey 2007		114/150	Parque Fundidora		
Zaragoza 2008		25/150	Ribera Ebro / Meandro Ranillas	Parque Metropolitano	Regeneración del frente fluvial
Shangai 2010		240	Riberas del Huangpu		

Esta tradición de experiencias e investigaciones sobre espacios expositivos constituye un patrimonio de conocimiento y es útil para reflexionar alrededor de procesos en acto y problemas que presenta el contexto caribeño y Barranquilla en particular. Una feria y una Expo para esta ciudad²⁰ significa pensar en escoger dispositivos urbanos en grado de redefinir el rol económico de la ciudad, pero también el diseño de una nueva imagen a través de la recualificación del litoral fluvial de la ciudad y la reconexión entre el sistema urbano y el río. El topónimo Barranquilla, "pequeña barranca" o "plan inclinado" describe el suelo sobre el cual se sienta la ciudad, degradante hacia el río. Se trata de una topografía arenosa bastante articulada y marcada por la presencia de una red de canales fluviales y un sistema, también complejo, de arroyos que relacionan el sistema hidrográfico y en sentido más amplio, toda la ecología de la ciudad con el río. En este marco la institución de una feria y en perspectiva de una

²⁰ Las principales ferias existentes en Colombia son la de Medellín (17.622 m²), Bogotá (106.272 m²) y Cartagena (19.184 m²).

Expo, se configura como la ocasión para redefinir esta inclinación que la ciudad históricamente tiene hacia su río.

Las celebraciones que se prevén para el 2019 Bicentenario de la República pueden ser la ocasión para que Barranquilla se pueda proponer como la ciudad colombiana en grado de hospedar una gran feria y eventualmente una Expo internacional. La presencia del aeropuerto, de un puerto comercial y pasajero, de un eficiente sistema de autopistas y la ubicación de la ciudad a la desembocadura del río Magdalena, en el corazón del área costera del Caribe colombiano, puesta en la mitad entre dos importantes ciudades turísticas como Cartagena de Indias y Santa Marta, ayudan a sustentar semejante hipótesis. Las ferias, así como las Expo's, son importantes ocasiones para promover la internacionalización de las ciudades, sosteniendo de tal manera el desarrollo económico, social y cultural. Feria quiere decir organización económica y de gestión, encuentro entre entes públicos y privados, institución de redes con organizaciones de ferias a nivel nacional e internacional. Invertir en el sector de ferias y exposiciones significa además promover una pluralidad de intervenciones en los sectores de obras públicas, de las infraestructuras y servicios, de la cultura y de las actividades comerciales e inmobiliarias. La institución de la feria de Barranquilla se puede ver, por lo tanto, como la ocasión para promover la reorganización de las infraestructuras de acceso a la ciudad, la reorganización del sistema de transporte público, la reconexión de la ciudad al sistema de los canales y las riberas del Magdalena.

El conjunto feria-Expo se puede considerar además como elemento ordenador de una serie coordinada de intervenciones: parques tecnológicos, equipamientos de tipo congresual, conjuntos para la cultura y la instrucción, espacios comerciales y direccionales, nuevos espacios públicos, equipamientos deportivos, sistemas de parques públicos²¹.

A través de la feria es posible restituir a la ciudad el sistema de canales recalificados y brindar una extensa área ribereña, en grado de configurarse como una nueva cen-

²¹ La proyectación y realización de la feria de Barranquilla y las intervenciones anexas se pueden desarrollar según criterios de sostenibilidad ambiental y paisajística; en particular sería importante perseguir el objetivo de la contención de los consumos energéticos a través del uso difuso de fuentes de energía renovable: desde lo hidroeléctrico a lo eólico al fotovoltaico. Todas las tecnologías de producción de energía eléctrica hay que pensarlas como parte integrante del proyecto urbano y de arquitectura. El agua habría que considerarla central en el programa de intervención ya sea como elemento paisajístico que como sistema ambiental para valorizar a través de la depuración y el reciclaje. En esta perspectiva, la realización de un nuevo frente fluvial habría que considerarlo como un campo de experimentación e innovación de nuevas modalidades del construir.

tralidad urbana²².

La relación entre ciudad y cursos de agua tiene además, en el caso específico de Barranquilla, un valor territorial, dado que el Magdalena es una de las principales arterias de comunicación hacia el interior del país. El río se puede considerar al mismo tiempo como autopista verde, corredor ecológico, paisaje cultural y espacio urbano. Investigar sobre el Magdalena no significa tan solo mirar el río y sus canales, sino al conjunto de las prácticas urbanas que se desarrollan a lo largo de sus orillas.

Estos sectores representan una zona franca, una frontera, y al mismo tiempo el elemento que define la imagen de la ciudad y como lugar residual. A lo largo de su trayecto de hecho es posible descubrir una geografía variada de episodios urbanos: prácticas de apropiación ligadas a actividades portuarias y turísticas, usos temporales de los espacios y lugares de exasperada marginalidad social, como por ejemplo en el barrio Barlovento y en Barranquillita a los bordes de los canales. De tal manera que todo el sector se puede ver como un amplia zona de frontera sobre la cual se superponen distintos puntos de vista, esperanzas, y deseos, así como varios proyectos de regeneración y recuperación. Por un lado entonces, el sistema del Magdalena se puede ver como la trama que conecta distintos episodios urbanos y permite atravesarlos, recorrerlos en su sucesión y yuxtaposición y también en su valor simbólico, por la pluralidad de imaginarios o prácticas que hacen de él un lugar en donde es posible encontrar los trazados de las lógicas de transformación de esta ciudad costera.

ESPACIOS ANFIBIOS

El segundo grupo de cuestiones tiene que ver con los distintos modos de observar, y, por ende, proyectar, los litorales urbanos que podrían ser recogidos según dos miradas o puntos de vista.

Una mirada desde la tierra que pone en campo los temas del endurecimiento, del avance y de la defensa. Aquí el litoral se vuelve un elemento lineal, la "línea de costa", lugar común al interior de las estrategias de diseño y de las políticas de gobierno de los espacios costeros. En esta óptica se da una importancia a

²² El proyecto del nuevo frente fluvial urbano se puede injertar en una estrategia más amplia de recalificación de las riberas del Magdalena hasta su desembocadura, en donde ya se prevé la realización de un gran puerto marítimo. Puede comprender un sistema de parques públicos y un puerto de pasajeros para la navegación a lo largo del río y en el Caribe.

las estructuras geológicas, a los temas de la conservación y de la defensa, a la eliminación o reducción de los caracteres de cambio y, por ende, de inseguridad de los litorales.

La segunda mirada es aquella que viene del agua, que mira más bien a enfocar lo particular, los puntos favorables de atraque, los nexos entre distintas situaciones. Esta mirada trata de tener en consideración los fenómenos que moldean los litorales, de entender como asegundar y cabalgar los fenómenos de cambio. Este punto de vista pone en campo los temas de la fragmentación y de la mezcla de los elementos y de los materiales según una imagen del litoral como un punto multilínea, una franja de líneas que muestra una secuencia de ambientes.

Los dos puntos de vista no pesan al mismo modo, sobre todo la modernidad evidencia la mirada desde la tierra.

A partir de la definición de estos dos posibles modos de observar y proyectar el litoral, la operación que hay que hacer es definir temas de proyecto a partir de estas dos posibles lecturas según dos estrategias en oposición; se trata de una operación que comporta la inversión recíproca de la figura y del telón de fondo, enfocando pues en un caso la atención sobre el río, y en el otro en la ribera.

El logro de este doble movimiento es el tentativo de definición de una imagen, de un proyecto que no es extremo, no es parcial, solo terrestre o acuático, sino que tenga en cuenta ambas visiones, que pueda ser ecotonal²³, así como los caracteres del contexto y del ecosistema observado, focalizando la atención sobre el tema del borde, en la frontera, en las líneas de tensión entre las situaciones.

Observar el litoral desde la tierra significa observar los modos a través de los cuales es posible extender a la costa las calidades espaciales de los espacios interiores, como reducir los caracteres de cambio de la línea de costa a través de las definiciones de fronteras entre situaciones, definiciones de tiempos de uso, acciones de fijaciones de materiales, de construcción de linderos.

23 Ver: Barcelona, Pietro (2006). *La frontiera Mediterranea*. Bari: Dedalo.

En el ámbito urbano entre los principales instrumentos utilizados a tal fin entran las técnicas de defensa de las líneas de costa y los dispositivos de regulación como la alameda a lo largo del río: un elemento de derivación urbana, organizado como *boulevard*, con árboles y bancas compuesto de manera asimétrica, que nace por la exigencia de separación funcional entre los materiales del litoral y para favorecer un uso eficiente y "moralmente correcto" de la ribera. La avenida del río se configura además como instrumento de captura del paisaje según una idea del paisaje fluvial como de un paisaje-objeto para poseer y percibir prevalentemente a través del ojo.

Si este tipo de enfoque ve la costa de un río como una línea, entonces esta puede ser asimilada a la imagen de la cuerda que con muchos hilos antes desamarrados, estaban viviendo uno al lado de otro y que ahora son entrecruzados para obtener una estructura más corta pero sin nudos. "En el trabajo originario muchos pequeños hilos se juntan y entrelazan con vigor. La trenza reduce los filares originarios y crea una nueva y torcida línea (más corta y resistente). Pero la cuerda se ve arrastrada y termina descompaginada si se pone bajo presión de cualquier tipo. Las líneas como ideas se asocian en franjas de vergas y crean la ilusión de una duración triunfal y eterna. El secreto queda en sacarlas y cortarlas una a una"²⁴.

Se puede entender la línea como la figura principal a través de la cual se leen y construyen las riberas en la modernidad (la línea recta se percibe como victoria, afirmación de la racionalidad; la línea cortada como derrota); como instrumento principal de una actitud de proyecto urbano y territorial conducido según una lógica cartográfica.

Las líneas torcidas o derechas se pueden medir, como dice Brusatin, según distintos estilos; como una alternancia que se podría reconducir a la contraposición entre gótico o clásico. En analogía a esta distinción es posible entonces reconocer siquiera dos ideas de costa: una clásica, de la línea derecha, contrapuesta a una gótica, que sería una costa más inestable. La línea clásica es una idea neta, la extensión de una situación. La línea que según definición de la geometría empieza y termina en dos puntos, dos tiempos o instantes desde donde se genera luego una extensión: de esa misma se plasma el cuerpo".

24 Brusatin, Manlio (1983). *Storia delle linee*. Turin: Einaudi.

El punto de vista terrestre tiende a la construcción de escaleras ambientales, al acercamiento neto, sin mediación, o en donde la mediación es prevalentemente técnica, entre ambientes y materiales diferentes. La línea, así como nudo suelto, es la manifestación de un deshacerse". La mirada desde la tierra ve el litoral como un margen, como un borde de los espacios internos y, por eso, como una periferia. Es el lugar en donde ubicar los equipamientos turísticos así como infraestructurales.

Esa misma mirada pone el acento además en las relaciones entre las riberas y el espacio interior, sobre los temas de la conexión ecológica entre ciudad y río, de la movilidad, de la accesibilidad.

Desde el agua, el litoral se lee como secuencia de espacios de transición, de ecotonos, es decir, de espacios híbridos que se pueden observar más en sección que en planta.

Este enfoque que tiene en cuenta siquiera tres principales caracteres del litoral como su capacidad de cambiar, se caracteriza como agresivo y selectivo, y parece ser hoy el más importante.

CARÁCTER MUTABLE. La costa es un espacio móvil, fruto de las acciones constructoras o destructoras de los vientos, de las corrientes fluviales y de las intervenciones humanas.

AGRESIVA. El litoral es un espacio de frontera, lugar de confrontación entre lógicas distintas, calidades espaciales y caracteres ambientales. Estas condiciones lo identifican como contexto "agresivo", desde el punto de vista de las prácticas (así como manifiestan los fenómenos de apropiación) pero también desde el punto de vista de los caracteres ambientales y ecológicos.

SELECTIVIDAD. El litoral es un ecotono, un ambiente híbrido que funciona como una membrana entre el ambiente fluvial y terrestre, en donde solo algunas especies de los dos ambientes entran, son presentes.

La emergencia de la mirada desde el agua viene de la percepción de la insostenibi-

lidad, económica y ambiental, de los actuales modelos de construcción y mantenimiento de las riberas, de la fatiga en el perseguir en una "lógica ortopédica"²⁵, es decir, correctiva y de contención de los efectos de las acciones erosivas de los litorales y de la inestabilidad en los procesos de cambio de nivel del agua, que amenazan el "patrimonio" económico y ambiental que, en el caso de Barranquilla, ve en el río y en el sistema de canales y de sus riberas, uno de sus principales elementos identitarios.

La construcción del litoral a partir de un enfoque "acuático" lleva entonces a favorecer la hibridación entre materiales urbanos y en el caso de Barranquilla, a reforzar finalmente una red de nodos, "sinapsis" (en el sentido del sociólogo José Manuel Iribas) entre ciudad y río.

Esta visión pone al centro el agua, cuyo paisaje monocromo se vuelve protagonista principal, y pone la atención sobre las estrategias de acercamiento al río, a su navegación como forma principal de uso. Esta visión focaliza entonces la atención sobre los dispositivos de atraque y la calidad de las aguas²⁶.

Considerar estos dos puntos de vista permite visualizar también un tercero, fruto de la combinación de los dos anteriores, en un tentativo de construcción de una tercera visión, una tercera lente en grado de enfocar temas de proyecto y estrategias adecuadas a este contexto anfibio. Se trata de una operación no fácil y que no corresponde banalmente a la sumatoria de los temas que salieron a flote, algunos de los cuales entre ellos en conflicto, sino que parece la más adecuada a restituir los caracteres y los problemas de este tipo de espacio.

El litoral del Magdalena, espacio en la mitad entre estado líquido y estado sólido, se configura en Barranquilla como un estado residual, de fricción entre diferentes racionalidades, espacio periférico que por algunos aspectos muestra los caracteres de "residuo" (en el sentido que da a este término Gilles Clément).

En esta situación el proyecto del litoral se configura como proyecto de interfaz, que

²⁵ Trombetta, Francesco (2004). *Il glossario dell'auto-organizzazione*. Roma: Donzelli.

²⁶ Disfrutar el río desde el agua parece una estrategia útil para la protección ambiental. Los lugares hasta ahora dedicados a este tema son los barcos o elementos flotantes. Esta visión corresponde además a una estrategia de adecuación infraestructural de la ribera, ya que la navegación requiere la organización de lugares para el atraque.

pone el acento en las situaciones de fricción entre ambientes y situaciones distintas: en los espacios entre ámbito propiamente urbano y construido y la ribera; entre espacios construidos y no edificados, espacios comerciales e industriales, abandonados por el alto valor ambiental como en los espacios residuales puestos al margen de la desembocadura o de la ciénaga, muchas veces no edificados, que presentan relevantes calidades ambientales y paisajísticas. En particular las interfaces ciudad-río y ciudad-mar llevan a repensar esta relación como no mediada por elementos rígidos es decir, homogéneos, así como los dispositivos de malecones heredados por tradición: más bien pensarlos como una secuencia, como una franja de recorridos que recoge más equipamientos, desde el turismo hasta las obras de defensa de la línea costera. Estas en particular habrá que disponerlas de manera no homogénea y lineal, sino que espacios que permitan el avanzar de las aguas. Se trata de una estrategia que en parte es en grado de reconfigurar el actual modelo de ciudad adriática, un dispositivo de relación entre ámbitos muchas veces concebidos según lógicas puramente funcionalistas, como "enclaves".

Este enfoque corresponde entonces a una idea fractal del litoral, una estrategia por perseguir según un enfoque multi-escala. A un nivel minuto la exploración del carácter fragmentario de las riberas del Magdalena es conducida a una escala pequeña, operación que se puede cumplir a través de operaciones de movimiento de los sedimentos, repensando el sistema de la accesibilidad acuática como terrestre. A una escala mayor se necesita imaginar una nueva forma de articulación entre las líneas de costa, según la construcción de una alternatividad de partes con densidades y tensiones distintas.

COSMOS-CULTIVO

«La transparencia ya no aparece como el fondo del espejo en donde la humanidad occidental reflejaba el mundo a su imagen. En el fondo del espejo hay ahora lo opaco, todo un limo depositado por los pueblos. Un limo fértil pero, en verdad, también incierto, inexplorado, aun hoy muchas veces denegado o velado, del cual vivimos la presencia insistente». Édouard Glissant²⁷

Repensar el sistema de las líneas de costa del Magdalena a través del proyecto de una nueva parte de ciudad pone la cuestión de cómo abarcar el proyecto de los

27 Glissant, Édouard (2007). *Poética della relazione*. Macerata: Quodlibet.

espacios abiertos en este particular contexto urbano y social. Los espacios abiertos y colectivos de esta ciudad del Caribe se presentan como diversificados a nivel funcional y espacial; son extremadamente densos de usos y actividades, o por lo contrario, vacíos y no apropiados. Espacios para la movilidad, lugares monumentales, pasajes comerciales internos, o como por ejemplo el caso del nuevo Parque Cultural del Caribe, como espacios del "gozo": en buena parte de los casos se trata de espacios marcados por un carácter absolutamente residual en cuanto a capacidad de configurarse como lugares públicos, de relación o de intercambio que no sea solo con fines comerciales.

Se trata de espacios que manifiestan una particular debilidad respecto a la capacidad de estructurar y articular el espacio urbano, de ponerse como espacios de relación, reduciendo el rol de umbral entre espacios técnicos de una ciudad construida según la estructura de una espuma. La burbuja es un territorio introvertido y liso, controlado y asociado a un preciso estrato social; es el resultado de un estilo de asentamiento típico de una especialidad comunitaria.

Espacios criollos. Abarcar este problema y más en general el sentido del proyecto urbano en la ciudad y para la sociedad costera permite retomar el concepto de espacio criollo, extendiendo el sentido y explorando la fertilidad que conlleva en su capacidad de implementar estrategias eficaces y proyectos de espacios de relación. El espacio criollo según Édouard Glissant²⁸, está conformado por un particular carácter opaco, en donde la "opacidad" es el elemento que protege lo distinto, y es la condición que permite la creación de una relación. Glissant ha puesto al centro de sus reflexiones el concepto de relación y enfocándose en la discontinuidad que caracteriza el cosmos-cultivo, define los términos para discutir desde la institución de la explotación, las oportunidades que derivan del encuentro y del choque entre más culturas. Para Glissant es justamente el Caribe el lugar en donde la relación se manifiesta con mayor fuerza. Si el Mediterráneo es mar interno "que concentra", en donde la tradición griego-romana, judía e islámica han forzado el concepto del Uno²⁹, dando origen a "comunidades atávicas" que reivindican la legitimidad del poseso de tierras transformadas en territorios y en donde la identidad se mueve alrededor de una raíz,

28 Glissant, Édouard. *Op. cit.*

29 Gayatri Chakravorty Spivak. *Crítica della ragione postcoloniale*. Roma: Meltemi.

el Caribe en cambio es un mar que desplaza, que da lugar a “culturas compuestas nacidas por la criollización”.

Según Glissant el reconocimiento y la relación no son el resultado de un proceso de comprensión; comprender es un concepto que implica la idea de captura, de tomar y arrastrar consigo, de reducción a una transparencia. “Para poderte comprender –afirma Glissant– y aceptarte, tengo que reconducir tu espesor a aquella escala de valores ideal que me brinda motivo de paragonos y quizás de juicios. Tengo que reducir.” De esta perspectiva Glissant, criticando las políticas del reconocimiento de la diversidad interna al discurso multicultural reivindica un “derecho a la opacidad”, a una “divergencia exultante de las humanidades” y a una “singularidad no reducible” que no se encierra en autismos identitarios.

La puesta en relación y los espacios en donde esta se realiza, al contrario halan hacia la opacidad, “nombran entonces opacidad lo que protege del Distinto”. La opacidad es condición necesaria de la relación. “El consenso general a las opacidades particulares es el más sencillo equivalente de la no-barbarie”. La construcción del espacio criollo³⁰ *non* pasa entonces a través de un proceso de reforzamiento del sentido de un pertenecer al territorio, en la exasperación de los aspectos culturales de un territorio o un grupo social³¹, sino más bien en lo conflictivo y lo imprevisto, en una relación fruto de un discurso hecho entre más idiomas. No se trata de pensar en acciones de cuidado a la tierra³², que en estos contextos se funda muchas veces en intolerancias sectarias, ni siquiera por el ambiente que Glissant prefiere llamar “entorno”.

En el espacio criollo los distintos caracteres de los sujetos que lo habitan, las diferencias de color de la piel, de acento o la forma de pronunciar determinadas palabras son reconocidas enseguida como significados sociales, en grado de movilizar deseos de solidaridad o de exclusión. La educación criolla consiste en afinar las prácticas y ac-

30 El concepto de criollo se presta a distintas declinaciones teóricas, antropológicas y lingüísticas, pero sobre todo en las perspectivas del debate político que en los últimos dos decenios se han abierto a partir de la producción literaria caribeña, a través de los conceptos de *créolité* y de *créolisation* introducidos por Édouard Glissant y por Raphaël Confiant, Jean Bernabé y Patrick Chamoiseau. Estos autores han dado elementos útiles a la reflexión alrededor de las dinámicas sociales de las entredichas “sociedades multiculturales” y sobre los procesos en acto en tema de globalización.

31 La redefinición de los caracteres culturales de un contexto dado como *smog culturale* que afecta el ambiente de vida de la sociedad contemporánea es un tema tratado por el estudio de filosofía de los Artes Boris Groys: *Política de la inmortalidad*. Katz, Buenos Aires, 2008.

32 No se trata de pensar a cómo transformar una tierra en territorio. El territorio según Glissant, es una base para la conquista y para la filiación; el territorio se define por límites, que hay que extender.

tos de reconocimiento a nivel de cuerpos, de la palabra, de los hábitos espaciales. Las personas y los espacios se vuelven de esta manera una prolongación de sus cuerpos, sobre los cuales se puede medir la cantidad de criollo que los caracteriza y evaluar así los mundos posibles de expresión. Los contextos espaciales originados por las formas de encuentro interracial resultan de esta manera extremadamente diversificados, así como el valor social que se le atribuye.

El espacio criollo resulta entonces extremadamente diversificado y por lo tanto, no se puede reconducir en categorías “positivas” como las que se elaboraron recientemente por los teóricos de fenómeno criollo entendido como agregado que produce nuevos modos de decir, construir o pensar. Estos términos corren el riesgo de remover dentro de una representación pacificada aquellas tensiones que generan a su vez formas diferentes de exclusión y rechazo así como de alianza y de cooperación.

El sentido común tiende a identificar la “criollización” con la hibridación, con la fusión, con la caída de los umbrales y de los confines. Esta tendencia tiende a considerar en términos críticamente positivos el mestizado, que no representa nada sencillo, de separación y de ausencia de contacto físico y por esto de transgresión que el término “criollo”, al contrario de sus usos comunes tiende socialmente a definir.

Deseos iletrados. El espacio criollo, sostiene Glissant, es entonces un espacio que abandonó cualquier interés para la adherencia a un modelo de origen, cualquier respeto hacia su propia génesis que representaría más bien una actitud típica esta de un sentimiento culturalista, identitario o patrimonial, hecho por transgresiones y pérdidas. Al contrario, el espacio criollo es un espacio desarticulado, con fracturas y fronteras, en donde transgresiones y fronteras se mueven según la práctica criolla del trabajo que dobla los cuerpos y los espacios. Consiste entonces en un espacio fragmentado en donde todo lo que procede se derrite y en donde tan solo el deseo iletrado (es decir, que no reclama modelos y prácticas importadas), lejos de las instituciones, es el productor de un lenguaje y de un idioma con sentido propio. La criollización de los mundos, de que habla Glissant, no es otra cosa que esta continua experiencia de ruptura y de advenimiento de una forma inédita de la génesis del sentido en la comunidad; es decir, lo que está en juego en la posibilidad de hablar en esta doble incertidumbre en el intercambio con los demás y con los paisajes en donde se llega y en donde

nos quedamos. El elemento distintivo de la categoría de criollo está en el concepto de desplazamiento³³, de personas y pueblos, pero también de idioma, de modelos imaginarios y de prácticas espaciales. En ese sentido el acto mismo de la lectura espacial operada por el habitante es acto de construcción del sentido y de desplazamiento del significado, una forma de criollización en cuanto acto de apropiación y construcción activa que nace no como fusión pacífica o mezcla de imaginarios y estilos de asentamiento, sino como una técnica de selección y de reorganización.

Membranas. El acto de apropiación y construcción espacial en estos contextos, más que una pacífica forma de mestizaje o fusión es el fruto de una selección o de filtro, desde la elección de unas informaciones, imágenes o conceptos vistos pertinentes y por el rechazo de otros elementos no pertinentes. El espacio criollo se puede entonces definir como terreno de interpretación, de particulares formas de interacción social que sucede por intervalos, entre más visiones e imaginarios, entre más líneas de frontera entendidas como interfaces entre mallas de selección espaciales. Esta apropiación es resultado del trabajo de las fronteras que actúan según formas que llaman al modelo de la membrana, un dispositivo a través del cual es posible una comunicación filtro mediada entre más ambientes, contextos y sujetos. A través de este proceso se generan un conjunto de prácticas espaciales compartidas por un grupo social. Empezando por esta teoría de la criollización el estudioso de literatura Yves Citton³⁴ define una ontología de la subjetividad como membrana, que abarca la cuestión de los umbrales, de las fronteras, de la búsqueda de nuevas formas políticas, proponiendo sustituir a la falsa y peligrosa alternativa entre pureza, limpieza de sangre y mestizaje, una reflexión más atenta alrededor de los criterios de funcionamiento de las membranas, es decir, de las políticas de filtraje que es fruto de proceso-elección, selección, intelección.

Sentidos del espacio. En el pensar a la construcción de estas ciudades, se hace necesaria en un orden proyectual una atención hacia estas membranas entre las burbujas; para que se puedan articular a nivel espacial, para explorar el sentido opaco

³³ Una de las características según Glissant, de la criollización es la producción de imprescindible por lo cual todos los procesos de desplazamiento, agradables o dolorosos por voluntad o deseo o por necesidad, contribuyen a generar procesos de renovación, según una "potencia de la variación" que se puede definir deleuciana y que en los procesos de construcción urbana es uno de los elementos a la base de los procesos de invención tipológicas y espacial.

³⁴ Citton, Yves. *Créolures et politiques membraniques* in: http://www.cairn.info/article.php?ID_REVUE=MULT&ID_NUMPUBLIE=MULT_022&ID_ARTICLE=MULT_022_0203

con el fin de redefinir el rol, como espacios de relación.

Mas aún, se necesita pensar en políticas y dispositivos de filtraje, a una disponibilidad en acoger, en el proyecto, apolíticas en lo imprescindible. No se trata de pensar un espacio para un habitante rodeado por una membrana, sino a un habitante cuyo sentido del espacio consiste en una membrana, en una malla de selección y filtraje. Las prácticas de estas políticas fundadas en la elección, en la apropiación, en la oposición y el rechazo pueden ser vistas como uno de los elementos estratégicos para pensar y proyectar espacios urbanos y de relación para la ciudad del Caribe y americana en general.

*Traducción del Italiano: Mario Tancredi